



REPÚBLICA ESPAÑOLA

CONSEJERO DEL GOBIERNO

Roma, 11 de nov. de 1957

Exmo. Sr. Don Maximiliano Martínez Moreno,  
Diputado - Secretario General del Ministerio  
de Estado -  
35, Avenue Foch = P A R I S =

Mi distinguido y querido amigo:

Le agradezco muchísimo la suya, tan atenta e interesante, del 7 del corriente y quedo enterado de cuanto en ella tiene la bondad de referirme. - Celebro, por otra parte, que las ocupaciones del Sr. Ministro de Estado, nuestro común amigo D. Fernando Valera, --a quien le ruego presente mis cordiales saludos--, hayan creado la ocasión para este nuevo cruce de cartas, permitiéndome así reanudar, aunque sólo sea por correo, mis relaciones y cambio directo de impresiones con Vd., cosa que es siempre muy grata para mí. No son cumplidos que siempre he detestado; es la expresión de sentimientos muy reales que, además, se explican fácilmente por tantas coincidencias de ideología y de posición o actitud existentes entre nosotros. Por eso tampoco le extrañará le diga, ahora que se me ofrece la ocasión a que antes me refería, con cuanto interés y cuanta simpatía lei sus declaraciones en "Ibérica" como representante de Union Republicana, en la encuesta sobre el futuro español, --dramático, problemático y, sin embargo, insoslayable futuro-- abierta por la Revista en cuestión. - Ah! si prevalecieran como en las palabras de Vd. y en las de algunos otros, criterios que evidenciasen la compatibilidad, perfectamente posible, entre el coraje y la templanza, y recordáramos siempre, hoy quizá más que nunca, que lo cortés no quita lo valiente y que el republicanismo es la más exigente, más elevada y más pura escuela política de civilidad y enseña a realizar cosas audacísimas sin perder las buenas maneras ni faltar gravemente a ningún debido respeto!.... Otro gallo nos cantara!... Pero sé hasta qué punto estoy hablando a un convencido, y si me he permitido este breve desahogo es por lo mucho que a ello invita el cambiar impresiones con quien tiene, en estos puntos esenciales, tantas coincidencias con uno mismo.

Ya me dirán, cuando buenamente puedan, si aceptó Sanchez Albornoz: creo sería muy conveniente.

Al Sr. Valera dígame que queda perdonado por su retraso; pero con la penitencia de escribirme más largo cuando pueda hacerlo.

Le abraza cordialmente su affmo. y buen amigo,

*José Ma. de Semprun Gurrea*  
José Ma. de Semprun Gurrea.

LARGO GENERALE GONZAGA 2  
ROMA



Roma, 11 de Nov. de 1937

Excmo. Sr. Don Maximiliano Martínez Moreno,  
Diputado - Secretario General del Ministerio  
de Fomento -  
35, Avenue Foch = P. A. R. S.

Mi distinguido y querido amigo:

Le agradezco muchísimo la carta, tan atenta e in-  
teresante del 7 del corriente y quedo enterado de cuanto en ella  
tiene la honra de referirme. - Celebro, por otra parte, que las con-  
diciones del Sr. Ministro de Fomento, nuestro común amigo D. Maximiliano  
Martínez Moreno, me permitan presentar mis cordiales saludos, y que  
creo la ocasión para este nuevo cruce de cartas, permitiendo así  
reanudar, aunque sólo sea por correo, las relaciones y amistad que  
se establecieron en 1914, cuando yo se siempre muy cerca de París.  
son cumplidos que siempre he deseado: es la expresión de sentimientos  
que muy raras veces, además, se explican fácilmente por tan sólo coincidir  
en las ideas y en la conducta. -  
Por lo tanto, me permito le agradecer la carta, ahora que se me ofrece  
la ocasión a que antes me refería, con cuanto interés y cariño siempre  
he seguido sus declaraciones en "El Mundo" como representante de Unión  
República, en la encuesta sobre el futuro español, - dramático, pro-  
blematizado y, sin embargo, insalvable futuro - planteado por la revista  
"El Mundo". - Así se prevalecerán como en las palabras de 1914 y  
en las de algunos otros, criterios que evidencian la coherencia y  
perfectamente posible, entre el curso y la templanza, y recordamos  
siempre, hoy más que nunca, que lo que importa es que la conciencia  
y que el republicanismo es la más exigente, más elevada y más pura  
de las políticas de civilización y que se realiza en el mundo entero.  
Sin perder las buenas maneras ni tratar gravemente a ninguno, sé que  
le diré: "Otro día nos veremos..." pero se hasta que punto estoy  
interesado y me maravillo de este provechoso diálogo  
en por lo tanto que a ello invito al señor Diputado con quien  
tiene, en estos puntos esenciales, tanta coincidencia con los mis-  
mos.

Ya me dirá, cuando convenientemente pueda, si puedo  
de alguna forma: creo sería muy conveniente.  
Al Sr. Velasco diré que queda preguntado por su re-  
sultado: pero con la esperanza de escribirle más tarde cuando pueda  
ser posible.  
Le saluda cordialmente su amigo y buen amigo,

*Manuel de Irujo*  
306, Av. de la République, París.